

2/2/2015 - Italia - "Os escribo a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la Palabra de Dios permanece en vosotros"



(ANS - Turín) – Parafraseando la primera carta de San Juan inició su primer mensaje, Don Ángel Fernández Artime, dirigido a los jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano (MJS) en la fiesta de Don Bosco, día 31 de Enero: "Me dirijo a usted , jóvenes, porque sois fuertes y la Palabra de Dios permanece en vosotros" (1 Jn 2,14).

En la Basílica de María Auxiliadora de Turín, rodeado de los Superiores y los coordinadores de los otros grupos de la Familia Salesiana, Don A. F. Artime continuó la "buena tradición" ya largamente practicada por su antecesor - Don Pascual Chávez Villanueva – de dirigirse a los jóvenes del MJS en la fiesta de Don Bosco, como su padre, maestro y amigo.

Un mensaje que "está muy lejos de ser un halago o una palabra vacía", desde el inicio, expresa cómo "nuestro Dios, en su amor, tiene la certeza que ustedes son una garantía para el Reino y para una Humanidad más justa y fraterna".

El corazón del mensaje es una referencia directa a la esencia de la fe: "Señor, Jesús de Nazaret, el Hijo del Padre, es el auténtico camino de la verdadera felicidad de todos y cada uno de ustedes." Don Bosco había entendido bien y por eso trató de acompañar a cada joven al encuentro con el Señor, para que pudiera ser feliz y un verdadero protagonista de su propia vida.

Siguiendo su ejemplo, también la Familia Salesiana continúa hoy en día por este camino. "Del mismo modo de Don Bosco, hoy, todos los que formamos parte de la gran árbol que es la Familia Salesiana, nos gustaría caminar con ustedes, en medio de ustedes, a vuestro lado, renovando nuestra amistad, trazando juntos lo largo de un camino que nos conduce a los ideales del verdadero proyecto de hombre o mujer, que Jesús nos ha mostrado".

Este caminar juntos para el Rector Mayor "quiere decir que nos educamos recíprocamente, aportando cada uno nuestros talentos"; y que se realiza en la con división de la espiritualidad salesiana que es a la vez "lo cotidiano" hecho de "alegría y optimismo", e imbuido de "la amistad con Jesús" y vivido a través "del servicio y la donación".

Cómo Don Bosco habría hecho, el Rector Mayor concluyó su [mensaje](#) encomendando a todos los jóvenes a María Auxiliadora.